Dios y tu tiempo

Por su servidor Russell George

Algunos son mezquinos con su dinero, otros con su tiempo. Algunos son mezquinos con los dos. Yo quiero decir algo a los que son tacaños con su tiempo.

No todos tienen la misma cantidad de dinero, pero todos tienen 24 horas en el día. Igual al dinero, es posible gastar la mayor parte de nuestro tiempo en nuestros propios intereses.

No es extraño que un incrédulo no tenga tiempo para Dios, pero debe ser que un hijo de Dios encontrará tiempo para Dios. Sin embargo, me da pena que hay tantos que dan muy poco tiempo a Dios. Ellos tienen tiempo para todo lo demás, pero para las cosas de Dios dicen, “no tengo tiempo.”

No cuesta nada decir “yo amo a Dios”, pero si medimos su amor para Dios por el tiempo que le ofrece, tendremos que decir que es poco el amor que tiene. Si un joven dice que ama a su novia, pero encuentra tan solo una hora por semana para pasar con ella, más probable que ella le diga, “no vengas más.”

Hay cada vez más personas que encuentran tan solo una hora por semana para estar en la iglesia. Aun así, algunos llegan tarde. ¿No te parece que Dios merece más? Aun para tu propio bienestar espiritual, te hace falta más.

Algunos son ingenios en encontrar razones por faltar a las reuniones. Muchas veces parecen ser excusas legitimas. “Con todo lo que está pasando, tengo temor de dejar la casa sola.” “Hay hipócritas en la iglesia.” “No hay otros de mi edad en la iglesia.” El domingo es el único día que tengo para descansar y hacer mis propias cosas.” Estas son algunas, no más. Muchas veces son una indicación de que no andan bien espiritualmente. Si no hay tiempo para asistir a la iglesia. es muy difícil que tengan tiempo para servir a Dios. Tampoco hay tiempo para leer la Biblia y orar.

El que anda bien espiritualmente busca excusas para ir a la iglesia y no para faltar. Conocía a una hermana en Cristo que ahora está en los cielos. Ella siempre estaba ocupada en la obra del Señor. Mas de una vez escuché a ella decir, “Tengo que luchar para encontrar tiempo para mí misma.” El creyente debe luchar para encontrar tiempo para Dios.

Jesús dijo, “Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medis, os volverán a medir.” Lucas 6:38. Esto no se trata únicamente de dinero. Se puede aplicar a nuestro tiempo también.

En busca de una solución: No es la voluntad de Dios que seamos esclavos del tiempo. Más bien es que hagamos el tiempo servir a nosotros. Muchas veces la solución es una nueva y más completa entrega a Dios. Si realmente amamos a Dios, vamos a encontrar tiempo para él. Si damos más de nuestro tiempo a Dios, vamos a ver como él puede librarnos de las mil y una cosas que consumen nuestras horas. Para otros la solución sería más auto disciplina y el de tener una vida más organizada. El presidente de una facultad una vez dijo, “un minuto ocupado en planear ahorrará 3 o 4 en su cumplimiento.” Al principio, esto parece ser esclavitud al tiempo, pero una vez que llega a ser hábito, no es tan gravoso.

Si no tienes tiempo para Dios, te conviene parar y evaluar. ¿Quién es Dios? ¿No es que El merece más de mi tiempo? ¿Puede ser que estoy dando prioridad a mis necesidades físicas y descuidando mis necesidades espirituales?

La Biblia dice; “No os engañéis; Dios no puede ser burlado; pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque él que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.” Gálatas 6:7-8

Si te das cuenta de que has sido tacaño con tu tiempo, pida perdón a Dios y pregúntate, ¿qué debo quitar de mi vida para dar más tiempo a Dios?